

GARCÍA SEBASTIANI, Marcela (dir.): *Patriotas entre naciones: elites emigrantes españolas en Argentina (1870-1940)*. Madrid. 2010. Editorial Complutense. 403 pp.

Uno de los acontecimientos claves en la historia de Argentina fue, sin duda, el aporte migratorio que, a finales del siglo XIX, el Estado argentino demandó para la construcción de su propia nación. La presente obra trata de indagar en una parcela histórica específica dicho aporte migratorio: la de los españoles que, llevados por los acontecimientos sucedidos en su patria de origen, emigraron a Argentina en busca de nuevos espacios de sociabilidad, de inversión, de actuación, etc. Algunos de ellos, tras su llegada y su consiguiente ascenso social y éxito económico, se erigieron oficiosamente como embajadores culturales de España, actuando como intermediarios entre sus compaisanos y las figuras e instituciones del país de recepción. Estas figuras referenciales de la elite migratoria se comprometerían no sólo con la vida política del país de recepción, sino también con los acontecimientos que sucedían al otro lado del Atlántico, en su nación de origen, pues estos personajes eran, ante todo, patriotas españoles a caballo entre dos naciones. El éxito de ellos radica en el diálogo intercultural que lograron establecer entre España y Argentina, ya que su aporte constituyó, incuestionablemente, la base para el ulterior desarrollo de las relaciones bilaterales entre ambos países en todas las esferas: cultura, educación, diplomacia, investigación, ciencia...

Nos encontramos ante una obra elaborada por varios autores, por lo que la exposición de cada uno de los personajes históricos está ejecutada por un investigador diferente, si bien en ocasiones varios de ellos son tratados por un mismo autor. En consecuencia, la relación de los investigadores sería la siguiente: Gregorio de la Fuente Monge, Ángel Duarte, Marcela García Sebastiani, Gustavo H. Prado, Marta Campomar, Javier Zamora Bonilla, Xosé M. Núñez Seixas, Ruy Farías, Ángeles de Dios Altuna de Martina, Óscar Álvarez Gila y José Carlos Moya. Por su parte, la enumeración de los correspondientes personajes históricos estaría compuesta por: Enrique Romero Jiménez, J. Daniel Infante, Justo López de Gómara, Antonio Atienza y Medrano, Carlos Malagarriaga, Rafael Calzada, Avelino Gutiérrez, Fortunato Cruces, José R. Lence, Antonio Paredes Rey y José R. de Uriarte. De forma especial, el capítulo correspondiente a José Carlos Moya hace referencia al anarquismo argentino liderado por los españoles, por lo que no constituye una investigación biográfica del rastro documental dejado por el personaje histórico, sino que conforma el estudio de un colectivo con un mismo origen nacional y una actividad común en el país de llegada.

Estos 11 trabajos constituyen aportaciones concretas de carácter muy variado, con el denominador común de que todos los personajes históricos que se estudian fueron grandes patriotas y republicanos españoles, que vieron en la emigración a Argentina un modo de poner en práctica sus pensamientos y aspiraciones políticas para, posteriormente, trasplantarlas a la nación de origen; por tanto, la emigración fue concebida por todos ellos como un acto de patriotismo. La metodología que atraviesa al conjunto de estos trabajos comienza por trazar la trayectoria vital de estos individuos concretos, tratando de insertarlos tanto en su contexto de origen como en el de recepción, y pensando en los intelectuales como sujetos transnacionales implicados en los

diferentes caminos de la construcción social y cultural de una nación, que además demandaba aportes científicos del exterior. El factor diferenciador de estos individuos lo constituyen las diferentes funciones sociales que llevaron a cabo, sus peculiares identidades, así como sus estrategias y comportamientos desiguales. Estos intelectuales pertenecieron al mundo del periodismo, la cultura, el derecho, la educación, la medicina... lo cual les permitió el control de determinados espacios marginales, lo que les facilitaba su labor como puentes entre dos culturas. De este modo, partiendo de una perspectiva de conjunto y no de una imagen unívoca donde podríamos caer en una visión ideal del intelectual, se pueden valorar los diferentes espacios que ocuparon tan variados personajes en las diferentes fases de este periodo cronológico.

La obra se inicia con una breve presentación en la cual se exponen las intenciones de la obra, se precisa el ámbito a estudiar, se explican la metodología, las dificultades a la hora de abordar la investigación, el aporte empírico de las mismas, un estado de la cuestión previo sobre el tema, las diferentes escuelas interpretativas sobre el problema y la cuestión del liderazgo migratorio; así como una breve relación bibliográfica de otros autores relacionados con el mismo objeto de investigación.

A continuación comienzan los estudios de vida de los diferentes personajes; los capítulos correspondientes parten –prácticamente en su totalidad– de un punto de inflexión en la vida y la historia de cada uno de estos intelectuales, tratando de no caer –en un primer momento– en una enumeración cronológica de acontecimientos. Debido al gran número de intelectuales que se estudian en este libro, sería poco práctico y bastante repetitivo comenzar una enumeración resumida de cada uno de ellos, por lo que, en su lugar, vamos a tratar de aunar las experiencias vitales de los diferentes intelectuales, intentando también de este modo entrelazarlos en el entramado de redes históricas y sociales a las que pertenecieron.

Enrique Romero Jiménez y Justo López de Gómara compartieron experiencia vital aún cuando el tiempo que pasaron en común fue bastante limitado. Mientras que el primero fue el fundador de *El Correo Español*, principal medio de comunicación de la colonia española en Argentina; el segundo, tras la muerte de Romero Jiménez, heredó la dirección de dicho diario. Es común a ambos el vínculo que, desde el periodismo, establecieron con el mundo de la política y de los negocios; lo que les propició un lugar dentro de la promoción social y económica en Argentina. Dichos acontecimientos se vieron favorecidos al producirse el viaje migratorio en una época relativamente temprana, la década de 1870, lo que les permitiría acceder a unas cuotas de liderazgo que en años posteriores estarían ya ocupadas y serían de difícil acceso para sus sucesores. Podríamos establecer otra analogía entre J. Daniel Infante y Carlos Malagarriaga en lo que al viaje migratorio se refiere, ya que ambos pertenecen al tránsito de los años ochenta a los noventa; por otro lado, también comparten el perfil profesional de abogado como oficio y del periodismo como pasión. En este marco cronológico no podemos dejar de incluir, asimismo, a Antonio Atienza y Medrano, fundamental en el periodismo así como gran revitalizador del krausismo de la Institución Libre de Enseñanza, cuyas ideas trasplantó a Argentina.

El capítulo que se refiere a Rafael Calzada constituye un modo de narración algo diferente del resto de autores, en tanto que lo que se trata de enfatizar en este estudio es la red generada y promovida por la familia de los Calzada, gracias a la cual, en

un momento posterior, hallaría un contexto favorable de recepción el mensaje del profesor Rafael Altamira y el Grupo de Oviedo. En esta línea continúa también la investigación de la figura de Avelino Gutiérrez, a quien se sitúa en una posición clave en el intercambio científico y cultural que se inició con el viaje transatlántico del profesor Altamira. Por otro lado, la figura de Avelino Gutiérrez constituye una excepción dentro del conjunto de estos intelectuales, ya que es el único al que podríamos enmarcar dentro del ámbito de las ciencias más experimentales o exactas –frente al resto de intelectuales que son humanistas o forman parte del universo de las ciencias sociales–, puesto que profesionalmente ejerció la medicina.

Los estudios que corresponden a los intelectuales Fortunato Cruces, José R. Lence, Antonio Paredes Rey y José R. de Uriarte pertenecerían –frente a los eruditos del período anterior– a una segunda y tercera fase de liderazgo, en tanto que su llegada al país de recepción se realizó en un periodo posterior de inmigración masiva. En los diferentes capítulos puede verse cómo únicamente a través de las acciones y las iniciativas individuales llevadas a cabo en el país de recepción, estos intelectuales pudieron erigirse en élites y líderes migratorios gracias a su ascenso social y a su rol como portavoces del grupo. La vinculación más o menos débil o el grado de implicación entre sus miembros dependerá de las condiciones del lugar al que lleguen, de si ya existen o no figuras con esta función en el espacio social que ocuparán, del contexto favorable o adverso de recepción, etc.

Existen también estudios de caso más provinciales, referidos a aquellos intelectuales que mantuvieron un vínculo patriótico no sólo con España, sino también con sus regiones de origen. Este es el caso de Carlos Malagarriaga, proveniente de Cataluña; de Fortunato Cruces, José R. Lence y Antonio Paredes Rey, naturales de Galicia; o de José R. de Uriarte, patriota vasco. El primer caso constituye un caso muy interesante de mediación entre los sectores catalanistas y españolistas de Argentina, precisamente porque expone un claro ejemplo de un emigrante fiel a sus orígenes pero comprometido al mismo tiempo con el país que le ha recibido. Su pensamiento está muy marcado por su estancia en Argentina, por la propia experiencia migratoria, a consecuencia de la cual tratará de comprender lo regional catalanista en base a algo más grande, nacional, español. La experiencia migratoria coloreó su solución al problema planteado, ya que le situó en una posición mediadora, y por lo tanto preeminente, entre los sectores tanto nacionalistas como catalanes que se definían como españoles. En relación a las tres figuras siguientes, representantes de la región gallega, debido a su preponderancia cuantitativa en relación al resto de inmigrantes españoles, constituían un tipo de liderazgo específico cuya estrategia les convertía en punto de referencia hacia la patria de origen. Por otra parte, la colectividad gallega de Buenos Aires tenía un entramado propio y específico densamente articulado y muy bien organizado. Puede decirse que dentro de la propia colonia española establecida en Argentina existía una pequeña nación gallega con intereses compartidos, por un lado, con el resto de españoles, así como separados y específicos del resto de compatriotas no gallegos, por el otro. Por último, la colectividad vasca en Buenos Aires, representada en este libro en la persona de José R. de Uriarte, nos hace partícipe de la defensa del carácter eminentemente español de los centros vascos en Argentina,

frente a sus análogos en Montevideo, quienes eran mayoritariamente defensores de la naturaleza vasca de dichos espacios de sociabilidad.

Seguidamente, el libro contiene una extensa bibliografía que alude tanto a fuentes primarias como a fuentes secundarias. Las primeras hacen referencia a obras específicas de los intelectuales estudiados, periódicos de la época, epistolarios contemporáneos, etc. Las segundas remiten a estudios conducentes tanto al establecimiento de un marco teórico en términos de emisión y recepción, como a estudios concretos que enmarcan el estado de la cuestión en torno a los personajes históricos.

El siguiente apartado lo constituye un índice de los nombres utilizados o mencionados a lo largo de todos los estudios. Le sigue una relación de los investigadores que han formado parte de la creación de dicha obra, junto con una breve biografía académica relativa a cada uno de ellos. Finalmente, se encuentra una sucinta relación de las fuentes de las cuales se han obtenido las fotografías que acompañan cada capítulo.

Se trata sin duda de una investigación muy bien documentada cuya diversidad de estilos narrativos, en función de los diferentes autores, no hace sino enriquecer la obra gracias a los particulares enfoques que ofrece. El trabajo llevado a cabo por el conjunto de investigadores resulta de gran utilidad para los especialistas en la historia de las migraciones, pero tampoco dejará indiferentes a los estudiosos de otras áreas de conocimiento.

María del Mar GUTIÉRREZ DOMÍNGUEZ
Universidad Complutense de Madrid

MACLEOD, Monra: *Nietas del fuego, creadoras del alba. Luchas político-culturales de mujeres mayas*. Guatemala. 2011. FLACSO Guatemala - Hivos. 275 pp.

El libro de Morna Macleod sobre las luchas político-culturales de las mujeres mayas es uno de los más extraordinarios que he leído sobre género y etnia en América Latina. No es un libro exclusivamente de género, porque su gran virtud es su enfoque interdisciplinar, que vincula teoría de género, análisis crítico del discurso, filosofía, movimientos sociales, en donde se elabora un cuestionamiento profundo de los análisis lineales sobre feminismo, etnicidad y clase. Como la autora muy bien plantea en la introducción de su libro, es una amplia investigación sobre el pensamiento y las estrategias político-culturales e identitarias de las mujeres mayas, en su lucha contra la opresión étnica, de género o clase y en su lucha contra la desigual distribución de la riqueza y del poder.

El gran acierto y novedad de éste libro es que deja fluir de una manera casi mágica el sentir, padecer y vivir de las mujeres mayas, su otredad y el reconocimiento a su identidad étnica y de género, sin cortapisas de ningún tipo y sin intentar encajonar su pensamiento en ninguna corriente o marco teórico preconcebido, como ella misma afirma, “No trato de representarlas o hablar por o sobre ellas, sino de entablar un diálogo respetuoso con ellas”. Eso hace que el libro sea un conjunto de voces polifónicas y diversas que en algunos momentos se convierten en una auténtica sinfonía de